

TOPONIMIA Y HABLA VIVA DE LOCALIDADES DE LA CUENCA MEDIA DEL RÍO ISÁBENA (HUESCA). APORTACIONES DE UN ESTUDIO CONTRASTIVO

JESÚS VÁZQUEZ OBRADOR

Universidad de Zaragoza. Campus de Huesca

El filólogo alemán G. Haensch, en un interesante artículo publicado en 1974¹, analizó algunas de las características lingüísticas del habla viva de una zona ubicada en la comarca oscense de Ribagorza, concretamente en el curso medio del río Isábena. Según el citado filólogo, en dicha área existirían siete grupos de hablas que conformarían núcleos dialectales bastante homogéneos², y de entre ellos eligió para un estudio más detallado el segundo y el tercero, señalando en una primera caracterización lo siguiente:

«La sustancia fundamental de los dos núcleos dialectales nos parece ser un catalán arcaico, sobre el cual han actuado, desde hace siglos, primero influencias aragonesas y, más tarde, castellanas, o, mejor dicho, influencias del castellano regional de Aragón, con menos intensidad en el núcleo dialectal de Calvera-Las Farrerías que en el de Serraduy, debido a la distancia respectiva de ambas subzonas dialectales de los focos de irradiación del aragonés y del castellano, principalmente de Graus» (p. 301).

Asimismo, en las conclusiones, volvía a insistir en la filiación lingüística catalana de la lengua hablada en estos lugares:

¹ Cf. Haensch (vid. Bibliografía).

² El primero estaría compuesto por el habla de Espés-Las Paüles; el segundo, por el núcleo dialectal de Calvera, Las Farrerías, Beranuy, Castrocit, Morens, Ballabriga y Raluy; el tercero, por Serraduy, Riguala y La Vileta; el cuarto, por Puebla de Roda, Carrasquero, Roda de Isábena y Mont de Roda; el quinto, por Güel, La Collada, La Mazana, El Pueyo y El Rincón; el sexto, por Laguarres y Capella; y, finalmente, el séptimo correspondería a un valle lateral del Isábena, hacia el oeste, con localidades como Torre la Ribera, Villacarli y Las Vilas del Turbón, cuya habla es muy parecida a la de Serraduy «pero con una marcada orientación hacia las hablas de Campo y Moriello de Liena, en el valle del río Ésera» (Haensch, p. 299). Para ciertas particularidades fonéticas de carácter aragonés halladas en topónimos de las localidades integrantes del primer grupo citado, véase Vázquez, *Alla Rib.*, pp. 271-278.

«No cabe duda de que el habla de Calvera-Las Farrerías pertenece al dominio lingüístico catalán, si bien tiene, en su fonética, morfología y léxico, rasgos peculiares propios tanto de las hablas catalanas como de las aragonesas. En cuanto al habla de Serraduy, también catalán en su fondo antiguo, presenta ya más rasgos aragoneses, pero en los importantes va con el catalán (falta de diptongación en el vocabulario autóctono, tipos léxicos, flexión verbal)» (p. 314).

Ahora bien, el estado de cosas actual parece no ser el mismo que el de épocas antiguas, por lo menos eso es lo que se desprendería de un análisis atento de la toponimia. Así, si se toman algunas de las soluciones fonéticas presentes en el habla viva, fundamentalmente las que sirven para adscribir la de estas localidades al catalán, y se comparan con las halladas en la toponimia, se observan tales divergencias que nos conducen a sospechar que la lengua hablada hoy no debió de ser el romance inicial propio de esta zona o, cuando menos, no puede ni pudo haber sido la originadora de muchos de los topónimos conservados hoy.

Para intentar demostrar dicha hipótesis es para lo que, a continuación, realizaremos un análisis comparado entre ciertas soluciones, sobre todo fonéticas, propias del habla viva y veremos si se corresponden con las conservadas en los nombres de lugar.

ESTUDIO CONTRASTIVO DEL HABLA VIVA Y DE LA TOPONIMIA

Uno de los criterios esenciales que suele aducirse para la diferenciación entre catalán y aragonés es el de la no diptongación frente a diptongación de las vocales breves latinas tónicas *Ē* y *Ō*; por eso es por lo que comenzaremos comparando los resultados finales de la evolución de dichas vocales en el habla viva y en la toponimia.

1. *Ē* tónica

1.1. En el habla viva no diptonga: *perna* 'muslo', *melsa* 'bazo', *den* 'diente', *mel* 'miel', *serra* 'sierra'. El sufijo latino *-ĒLLU*, *-A*, ha evolucionado a *-ell*, *-ella*, sin que se halle rastro de *-iello*, *iella*, propios de la Ribagorza occidental³. Incluso, en el habla de Calvera-Farrerías, la distinción entre *e* abierta y *e* cerrada tiene valor fonológico.

³ Los vocablos que presentan diptongación son considerados por Haensch como importaciones (cf. p. 308).

1.2. En la toponimia, sin embargo, resulta normal la diptongación tanto en *ie* como en *ia*⁴: *Biascas* < VĚSCAS⁵, *Padierno* (Mo.)⁶ < PATĚRNU; *Sellán/Sallán* (Cal.) < SALIĚNTE; *Coma-sierra* (Ra.)⁷, *An-/En-sierra* (Bi., Pa.), *Te-sierra* (Ba.) < SĚRRA, *Viadre* (Ba.) < VĚTERE⁸, *Coma-viella* (Mo.) < VĚTULA. Lo mismo ocurre en los derivados formados mediante el sufijo -ĚLLU, -A (> *-ieso*, *-iasa*): *Badieso* (Ba.), *Canamiasas* (Mo.), *Casiasas* (Pa.), *Comiasa* (Cas.), *Comiasas* (LV.), *Encontriasa* (Cal.), *Entusiasas* (Cal., Cas., Mo.), *Estadieso* (Cal., Cas., Mo.), *Estibiasa* (Ba.), *Grayeso* (Cas.), *Llguardiasas/Llabardiasas* (Cal.), *Pegadieso* (Cas.), *Perñasa* (Cas.), *Periasa* (Cas., Mo.), *Piñasa* (Cal.), *Plañeso* (Ba.), *La Portiasa* (Ra.), *Sarradieso* (Cal.), *Solañeso* (Pa., Ra.), *Tasquiasa* (Ba.), *Toroñasas* (Ra.), *Torresiasa/Torrosiasa* (Cas.). A estos cabría añadir *Portiés* (Cas.) y *Solañás* (Cas.)⁹, si, como sospechamos, son formas plurales cuya terminación *-iés/-iás* procede de -ĚLL(O)S (vid. § 5).

1.3. No obstante, hay nombres en los que se halla la misma solución del habla viva, es decir, la no diptongación: *La Serra* (Ba., Ra.), *Terra* (Cal.). Probablemente ello se deberá a que estas voces se emplean también en la lengua viva como apelativos: *serra* 'sierra', *terra* 'tierra'.

2. Ő tónica

2.1. No presenta diptongación en la lengua hablada: *foc* 'fuego', *fon* 'fuente', *coll* 'cuello', *cova* 'cueva', *pigota* 'viruela', *mort* 'muerto' (Haensch, p. 308)¹⁰.

2.2. En la toponimia, al igual que en el caso de Ě, diptonga incluso ante yod, y presenta las variantes *ue* y *ua* bajo las mismas condiciones fónicas que rigen la aparición de *ie* o *ia*: *Caduerco* (Ba., Ra.)¹¹, *Els Cuas* (Cal.) < CŐLLOS¹², *La Cuasta* (Ba., Bi., Cal., Cas., Pa., Ra.), *Las Cuastas* (Bi.) <

⁴ Al igual que ocurre en los topónimos de áreas pirenaicas y prepirenaicas oscenses situadas al occidente de esta zona y cuya lengua originaria fue el aragonés, se halla mayoritariamente el diptongo *-ie-* cuando le sigue la vocal *o*, mientras que aparece *-ia-* cuando va seguido de *a* o de *e*.

⁵ Cf. DCECH, s.v. *viesca*; *Onom. Cat.*, s.v. *Biesques*.

⁶ Las abreviaturas de las localidades citadas son las siguientes: Ba. = Ballabriga; Be. = Beranuy; Bi. = Biascas de Obarra; Cal. = Calvera; Cas. = Castrocit; LF. = Las Farrerías; LV. = La Vileta de Serraduy; Mo. = Morens; Pa. = Pardinella; Ra. = Raluy; Ri. = Riguala; Se. = Serraduy.

⁷ En 1008 (copia del s. XI) se registra *Serra* (Obarra, doc. 10, p. 14).

⁸ Para otra posibilidad etimológica vid. DECLLC, s.v. *vedre*.

⁹ La palatal nasal de este nombre, al igual que la de *Perñasa*, *Piñasa*, *Plañeso* y *Solañeso*, se deberá a inflexión sobre la -N- etimológica, de la yod romance procedente de la diptongación de E.

¹⁰ Para las voces —pocas— con diptongo, cf. lo dicho en n. 3.

¹¹ Coromines registró *Cuaderco* en Ballabriga (para su étimo cf. *Onom. Cat.*, s.v. *Caduerco*).

¹² Propongo esta etimología porque pienso que ese topónimo se corresponde con *Los Cuas* (Morcat) y *Escuach* (Panticosa, Tramacastilla de Tena, Pueyo de Tena), si bien este último, con tratamiento distinto de la geminada -LL-

CŎSTA, *Las Cuellas* (Se.) < CŎCHLEA¹³, *El Cueso* (Ra.) < CŎLLU, *La Fueba* (Cas.) < FŎVEA, *Els Guarts* (Ba.) < HŎRTOS, *El Puego* (Cal.)¹⁴, *Pueyo* (Pa.), *Trespueyo* (Se., Ri.) < PŎDIU. Lo mismo hallamos en los sufijados en -ŎLU, -A: *Guardigualas* (Cas.), *La Irguala* (Ba.), *Maiguala* (Ba.), *Manusuelo* (Se.), *Moscreguala* (Ba.), *Pallaruelo* (Cal.)¹⁵, *Pigüelo* (Ba.), *Pusuelo* (Mo.), *Riguala*.

2.3. Existen, no obstante, términos en los que no hay diptongación: *La Costa* (Be., Se.), *Cova* (Cal., cas.), *Fon* (Cal., Cas., Mo., Se.), *Las Fons* (Bi.), *Mayols* (Pa.), *Pon* (Cal., Se.), *La Sort* (Cas., Ra.), *Tres lo Pon* (Se.). La causa, en casi todos los casos, será la misma que la expuesta en § 1.3.

3. Vocal final -o

3.1. Según Haensch (p. 303), no se conserva en el habla de Calvera-Farrerías (*puls*, *melic*, *prim*, *fill*, *radé* 'el más joven de los hijos'), si bien se mantiene (o se habría añadido posteriormente) abundantemente en la de Serraduy (*pulso*, *meligo*, *primo*, *fillo*, *radero*)¹⁶. Una diferenciación clara se observa también en el tratamiento del sufijo -ARIU, que evoluciona a -é en Calvera, mientras que en Serraduy es -ero: *herbé/herbero* 'esófago de los animales', *solté/soltero*, *esquerré/esquerrero* 'zurdo', *saliné/salinero* 'salero'¹⁷.

3.2. En los topónimos, sin embargo, se mantiene la vocal -o con bastante regularidad tanto en uno como en otro grupo dialectal: *Ballumero* (Cas.), *Badioso* (Ba.), *Baranado* (Ba.), *Caduerco* (Ba., Ra.), *Campo* (Ba., LV., Mo., Se.)¹⁸, *Campo el Ríu*, *Campo Piñasa* (Cal.), *Camporreduno* (Ba.), *Campureduno* (Cal.), *Capoladero* (Cal.), *Carraduno* (Se.), *Carrasquero* (Ba., Ra., Se.), *Crasco*

¹³ Cf. *Onom. Cat.*, s.v. *Culla*.

¹⁴ Atestiguo esta voz ya en 1862 (*Amillaramiento* 641, fols. 23 r y 32 v.: Archivo Histórico Provincial de Huesca). Ahora bien, en vista de que también he encontrado *Pueyo* en el mismo libro (fols. 28 v. y ss.), así como en el de 1879 (núm. 1.024, carpeta 1, fols. 42 v., 51 v.; carpeta 6, fols. 3 r. y ss.), forma que, sin embargo, no he recogido en la encuesta oral, pienso si no deberemos sospechar que *Puego* y *Pueyo* se han referido al mismo topónimo, pero que al final la primera forma, con [g] antietimológica, ha desbancado a la segunda, quizás pasando por un intermedio *Pueo*, en el que se reforzaría el hiato intercalando dicha consonante. Téngase en cuenta que en 1025 se registra la forma semilatina *poium* como topónimo de Calvera (*Obarra*, doc. 104, p. 94).

¹⁵ Registrado como *Pallalor* en 1122 (copia de la 2.ª mitad del XII; en otra copia de la misma época se atestigua *Palgerol*): cf. *Obarra*, doc. 150, p. 134.

¹⁶ Para este estudioso «tratándose de palabras típicamente catalanas o ribagorzanas, es de suponer que la -o es secundaria. Por otra parte, existen en el habla de Calvera numerosas formas con -o en claros casos de «importaciones» aragonesas o castellanas [...]. En cambio, se dan en Serraduy, si bien la regla es -o, muchas formas sin -o, también en palabras al parecer autóctonas» (p. 304).

¹⁷ Lo mismo ocurre en las terminaciones verbales o sufijos nominales procedentes de -ATU, -ETU, -ITU, que pasan a -át, -ét, -ít en el habla de Calvera, frente a -áu, -éu, -íu en Serraduy (vid. ejs. en Haensch, pp. 304-305).

¹⁸ El topónimo de Ballabriga se atestigua como *Campo* en 1043 (*Obarra*, doc. 122, p. 108), si bien ha de tenerse en cuenta que se halla en un documento redactado en latín.

(Bi., Pa.), *Cueso* (Ra.) *Chinastero* (Cal., Cas.), *Entuxiano* (Cas., Pa.), *Estadieso* (Cal., Cas., Mo.), *Estarrasuello* (Ba., Pa.), *Faro* (Ba., Be., Cal., Cas.)¹⁹, *Es Faros* (Cas.), [Barrán] *Fondo* (Cal.), *Forcallo* (Bi.), *Grallero* (Be.), *Grayeso* (Cas.), *Lladrero* (Bi.), *Mallo* (Be.), *Manusuelo* (Se.), *Margüeño* (Be.), *Marrasano* (Se.), *Montesico* (Ba.), *Morsonillo* (Mo.), *Mursunillo* (Cal.), *L'Obago* (Ba., Be., Bi., Cal., Cas., Mo., Pa.), *Padierno* (Mo.), *Lo Pago* (Cal., Cas., Mo.), *Palomero* (Ra.), *Pallaruelo* (Cal.)²⁰, *Pegadieso* (Cas.), *Piuxico* (Cal.), *Pllanaquero* (Ba.), *Pllañeso* (Ba., Ra.), *Pllano* (Cal., Mo., Se.), *Puego* (Cal.), *Pueyo* (Pa.), *Puso* (Ra.), *Pusuelo* (Mo.), *Puyalto* (Be., Cal., Cas., Mo., Ra.)²¹, *Rallero* (Ra.), *Ricardo* (Bi., Cal.)²², *Rodiso* (Be.), *Sarradieso* (Cal.), *Sarradillo* (Ra.), *Sarrado* (Ba., Cal., Cas.), *Solansercuso* (Cas., Mo.), *Solano* (Ba., Be., Cas., Mo., Pa., Se.)²³, *Solañeso* (Pa., Ra.), *Trespueyo* (Se., Ri.), *Troto* (Cas.), *Turmo* (Se.), *Ubagó* (Se.)²⁴.

Además de estos términos, en el diplomatario de *Obarra* se recogen otros pertenecientes a localidades de esta zona, si bien parece que no han llegado hasta nuestros días²⁵: *Campo Sanxo* (Ra., 1256, doc. 180, p. 174), *Canallillo* (Ra., 1256, ibidem), *Collo* (Cal., 1122, doc. 150, p. 133)²⁶, *Gradello* (Ra., 1008, doc. 10, p. 14), *Lavadero* (Cal., 1025, doc. 104, p. 94), *Pereillero* (Ra., 1256, doc. 180, p. 174), *Prato* (Ba., c. 1020, doc. 88, p. 80), *Puzo* (Ra., 1007, doc. 8, p. 11)²⁷, *Solano* (Cal., 1122, doc. 150, p. 133), *Stallo* (*Obarra*, c. fin del siglo X-mediados del XI, doc. 134, p. 118), *Vigo* (Ra., 1256, doc. 180, p. 173).

3.3. Hay, no obstante, casos de apócope, con la particularidad de que casi todos los vocablos en los que se produce son términos vivos en el habla: *Alterís* (Se.), *Callerís* (Cal.), *Campás* (Cal.), *Castell de Pegá* (Cal.), *Lo Costanás* (Cal.), *Fogarás* (Cal.), *Grallé* (Mo.), [Barrán] *Mentirós* (Cal.), *Montot* (Cal.), *Pelat* (Cal.), *Runell* (Cal.), *San Valeri* (Cal.), *Sarrat* (Be.), *Sarrat/Serrat* (Ba., Mo.), *Solán d'Aras* (Cal.), *Tancat* (Be.), *Turrullol* (Bi.), *Vedat* (Cal., Mo.).

4. Metafonía

Nada dice Haensch de la existencia de este fenómeno en el habla viva. Sin embargo, en ciertos topónimos se halla un cambio metafonético pro-

¹⁹ El nombre de Calvera, registrado hoy en el sintagma *Pllana lo Faro*, se atestigua en 1290 como *Plan Lofare* (*Obarra*, doc. 186, p. 182).

²⁰ Vid. n. 15.

²¹ Se registra el término de Raluy en 1256 (*Obarra*, doc. 180, p. 174).

²² Documentado en 1122 [copia de la 2.ª mitad del XII] (*Obarra*, doc. 150, p. 133).

²³ El de Morens se menciona en 1020 [copia del siglo XII] (*Obarra*, doc. 83, p. 74).

²⁴ He de señalar, por otra parte, que la conservación de la vocal -o es bastante frecuente también en los nombres de las casas.

²⁵ Ha de advertirse que casi todos de ellos se encuentran en textos redactados en latín, con lo cual, claro está, no puede extrañar la conservación de la vocal final.

²⁶ Copia de la 2.ª mitad del siglo XII.

²⁷ Vuelve a aparecer latinizado falsamente como *Puzum* en 1014 (doc. 21, p. 24).

ducido por la vocal átona -U, de manera que las vocales Ō, Ū de la sílaba anterior se han cerrado un grado y han evolucionado a la vocal *u*: *Camporreduno* (Ba.), *Campurreduno* (Cal.), *Carraduno* (Se.) < RETŪNDU; *Es Pusos* (Se.) < PŪTEU; *Solan-sercuso* (Cas., Mo.) < QUERCŌSU, *Turmo* (Se.) y, tal vez, *Es Cupllos* (Se.)²⁸.

Este mismo comportamiento se observa en otras áreas oscenses²⁹, y ya Coromines, al analizar las especiales características fonéticas manifestadas en la toponimia de Pallars y Ribagorza, señaló que era un rasgo coincidente con el aragonés, que «je ne trouve cela que dans la partie catalane de la province d'Huesca» (*Survivance*, p. 135)³⁰.

5. Pérdida de la -o del singular, al formar el plural

Propia del altoaragonés ribagorzano hablado en pueblos del Norte de la cuenca del río Ésera es la tendencia a eliminar en los plurales la -o conservada en singular³¹, fenómeno señalado ya por Coromines como propio del aragonés oriental³², pero que antiguamente debió de estar mucho más extendido por la provincia de Huesca, cuando menos en sus zonas más norteñas, a juzgar por los ejemplos topónimicos conservados³³.

Pues bien, el citado comportamiento se encuentra a su vez en ciertos topónimos de localidades de nuestra zona: *Els Cuas* (Cal.)³⁴, *Els Guarts* (Ba.),

²⁸ Interesa esta forma por cuanto en el habla viva existe *cuplle/coplle* 'chopo', con -e final, mientras que en el topónimo, en plural, aparece -o-, lo cual nos hace sospechar las existencia de un antiguo *cupllo*, cuyo étimo sería un vulgar *CŌPPLU o CŌPLU (vid. DECLLC, s.v. *poll*).

²⁹ En las que, como correspondientes de los topónimos citados, existen *Camporretuno/Camporrotuno*, *Es Pusos*, *Cercuso* y *Turmo* (para más voces, cf. Vázquez, *Alta Rib.*, p. 277, n. 42).

³⁰ Afirmación válida si se entiende aplicada a zonas lingüísticamente catalanas, pero no si se engloba también el resto de Huesca de habla aragonesa (tanto actual como antigua), por cuanto la toponimia abunda en ejemplos (vid. la nota precedente, así como J. Vázquez, «Pervivencia de apelativos de la flora y de la fauna en la toponimia de Sobremonte (Huesca)», *AFA*, XLII-XLIII, 1989 [pp. 149-172], p. 153, n. 25).

³¹ Lo señala Ballarín (*Gramática*, p. 18): «Otros terminados en -o átona la pierden al tomar la -s: *arco*, *arcs*; *banco*, *bancs*; *chermano*, *chermans*; *farsiello*, *farsiells*; *lelo*, *lels*; *meco*, *mecs*; *miollo*, *miolls*; *palo*, *pals*; *pito*, *pits*; *sepo*, *seps*; *sueco*, *suecs*; *terreno*, *terrens*; *tusuelo*, *tusuels*. Aún hay otras modificaciones de la terminación como *nugo*, *nucs*; *ñedo*, *ñets*; *sentido*, *sentits*; *canudo*, *canuts*; y los terminados en -au que cambian la -u en -ts: *forau*, *forats*; *candau*, *candats*; *llinau*, *llinats*; *prau*, *prats*; *taulau*, *taulats*». Aún se podrían añadir algunos vocablos más, como *güello*, *güells*; *casuelo*, *casuels*. Vid. también Antonio Plaza Boya, «El dialecto del valle de Benasque (comarca de Castejón de Sos). Bases para una morfosintaxis», *Alazet*, 2, 1990 [pp. 155-236], pp. 162-163.

³² El filólogo catalán, al analizar el topónimo *Els Sarradiells* (Taüll), advierte: «Com que -iello és general en la toponímia boinesa amb la -o conservada (*Furniello*, *Copiello*, com també *Bertillo*, *Estallo*, *Pago*, etc.), es comprèn que ací regnava la norma de l'aragonès oriental on hi ha apòcope de -o quasi només en els plurals» (Coromines, *Boí*, II, p. 39).

³³ Trato más detenidamente de la posible existencia pretérita de este fenómeno en «Particularidades morfológicas en la formación del plural en altoaragonés arcaico, a la luz de la toponimia», *AFA*, LI, 1995, pp. 237-255.

³⁴ Para su etimología vid. § 2.2. Téngase en cuenta que, en singular, hay *Cueso* (Ra.).

Els Malls (Cal.)³⁵, *Els Pllans* (Ba., Bi.)³⁶, *Es Solans* (Cas., Pa., Ri.)³⁷, así como *Portiés* (Cas.) y *Solañás* (Cas.), que considero derivados de PORTÉLL(O)S y SOLANÉLL(O)S, respectivamente³⁸.

Hay, sin embargo, casos de conservación: *Los Faros* (Cal.), *Els Rocasos* (Cal.).

6. Consonantes iniciales G-^{e, i}, J-

6.1. En el habla viva han evolucionado hasta el sonido palatal africado sordo [ç]: *chen* 'gente', *chinebre* 'enebro', *churá* 'jurar' (Haensch, p. 302).

6.2. En la toponimia se halla ese mismo sonido, también general en altoaragonés: *Chinastero* (Cal., Cas.), *Chinastrosas* (Se.), *Chuest* (Cal., Cas., Mo.), *Chuncá* (Se.), *San Chinés* (Ra.). Incluso aparece en posición interna: *Evanchelis* (Cal.).

7. Geminada -LL-

7.1. En el habla viva evoluciona a [ʎ]: *coll* 'cuello', *moll* 'tuétano', *martell* 'martillo' (Haensch, p. 304).

7.2. En toponimia hallamos el sonido alveolar fricativo sordo [s]: *El Cueso* (Ra.) < CÖLLU, *Mosá* (Cal.) < MÖLLARE, *Sobre-visa* (Ra.) < SÜPER VÏLLA, *Es Visás* (Ba.) < VILLARES. Asimismo, está presente en topónimos formados con los sufijos, hoy improductivos, *-ieso*, *-iasa* (< -ĚLLU, -ĚLLA): *Badieso* (Ba.), *Canamiasas* (Mo.), *Casiasas* (Pa.), *Comiasa* (Cas.), *Comiasas* (LV) *Encontriasa* (Cal.), *Entusiasas* (Cal., Cas., Mo.), *Estadieso* (Cal., Cas., Mo.), *Estibiasa* (Ba.), *Grayeso* (Cas.), *Llaguardiasas/ Llavardiasas* (Cal.), *Pegadieso* (Cas.), *Perñasa* (Cas.), *Periasa* (Cas., Mo.), *Pllañeso* (Ra.), *La Portiasa* (Ra.), *Sarradieso* (Cal.), *Tasquiasa* (Ba.), *Toroñasas* (Ra.), *Torresiasa/ Torrosiasa* (Cas.).

Aun cuando es ésta una solución característica de Ribagorza³⁹, y no se ha encontrado hasta la fecha en ninguna otra área de la Rumania, debe-

³⁵ Frente a *Mallo* (Be.).

³⁶ Pero, *Pllano* (Cal., Mo., Se.).

³⁷ Frente a *Solano* (Ba., Be., Cas., Mo., Pa., Se.).

³⁸ El singular correspondiente al último topónimo será *Solañeso* (< *Solanieso*), sin apócope (vid. § 1.2).

³⁹ En valles más orientales se da el sonido alveolar fricativo sonoro [z].

remos ponerla en relación con primitivas soluciones de tipo áptico-palatal o cacuminal que se hubieron de producir en diversas comarcas oscenses⁴⁰.

8. Consonante -n final

1. En el habla viva de Serraduy se conserva en el singular de los nombres acabados en *-á* y *-ó* tónicas; sin embargo se pierde en la de Calvera-Las Farrerías. Así, tenemos *man* 'mano' (Se.) frente a *ma* íd. (Cal.-LF), *pan* 'pan' (Se.) frente a *pa* íd. (Cal.), *tabán* 'tabano' (Se.), pero *tabá* (Cal.), etc. (Haensch, p. 307).

En la toponimia se manifiesta idéntico comportamiento, si bien he hallado algún ejemplo de pérdida también en el municipio de Serraduy: *Campó* (Ba.), *Gargasó* (Ba.), *Pericó* (Be.). Pero *Ansalón* (Se.), *Arnerón* (Ri.), *Esdurremán* (Se.), *Martigalín* (Se.), *Pllañón* (Se.), *Rialibón* (Se.), *Rin* (Se.), *El Tayón* (Se.).

9. Pronunciación de la interdental fricativa sorda [θ]

Nada dice Haensch de la pronunciación o no de este sonido en el habla viva, pero por datos aportados por otros estudiosos sabemos que no se

⁴⁰ Al igual que en astur-leonés, en gascón y en dialectos meridionales de Italia. Por lo que se refiere al territorio actual de la provincia de Huesca, parece que según las zonas la -LL- evolucionó hacia una pronunciación cacuminal o áptico-palatal deslateralizada oclusiva [d̥]/[d̥d̥] o quizás africada [d̥ʰ], de la(s) que después, según predominara la oclusión, la africación o la fricación surgirían los sonidos que han llegado hasta hoy: [t], [ê] o [s]/[z] (para otros detalles vid. J. Vázquez, «Soluciones romances de la geminada -LL- en la toponimia de Sobremonte, Ribera de Biescas y Sobrepuerto (Huesca). Intento de explicación fonético-fonológica» *AEF*, XVI, 1993, pp. 391-415). El resultado [s]/[z] (< -LL-) parece estar atestiguado en un documento de 1019 del monasterio de Obarra, en el que se menciona un lugar llamado *Catessillo* (que debería leerse *Castessillo*): «exiit de super illa fonte et uenit ad illo frontone et ascendit usque in illo *Catessillo*» (*Obarra*, doc. 35, p. 39). En cuanto a la citada fecha, téngase en cuenta que el editor advierte que es un diploma falsificado (*Obarra*, p. 40, y p. XIII de la introducción), y aun cuando no señala que se nos haya transmitido mediante copia posterior, tal vez dicho año no se deba tener muy en cuenta para la datación de dicho fenómeno evolutivo. No obstante, si se aceptara esa fecha, debería suponerse que la evolución fonética antedicha ya se había dado a comienzos del siglo XI. Un caso claro del paso de -LL- a [z]/[s] lo hallamos en un doc. de 1296, en el que el pueblo llamado Bisalibons, que parece provenir según todos los indicios de VILLA LUPONIS (aun cuando en un documento de 1004 se menciona como *villa Elleboni*), aparece escrito ya como *Bissalebons*: «Testes sunt: R[aimundus] Maestre de *Bissalebons*» (*Obarra*, doc. 188, p. 185). Esta cronología, finales del siglo XIII, sería más aceptable para admitirla como fecha en que podría haberse consolidado el cambio -LL- > [z]/[s]. La misma solución fonética se rastrea en otros nombres registrados en escritos posteriores. Así, en 1381 se menciona un Pere *Lauisa* como habitante de Serraduy (*Focs*, p. 40), que vuelve a aparecer en 1385: Pere *la Visa* (*op. cit.*, p. 86); también hay Anthoni de *Castesylo* en Laguarres (*op. cit.*, p. 45); Domingo del *Ostaso*, en Güel (*op. cit.*, p. 91), Guiamo de *Bisalongua*, en Capella (*op. cit.*, p. 93, si bien en 1381 (*op. cit.*, p. 49) era citado como G. de *Villalonga*) y Pere *Bisalonga* en Laguarres (*op. cit.*, p. 96).

distingue entre [θ] y [s] en Calvera, Ballabriga, Beranuy ni Serraduy, si bien vacilan en La Puebla de Roda y Bíascas de Obarra⁴¹.

No obstante, a diferencia de lo que se manifiesta en el habla viva, en Serraduy he hallado un caso de pronunciación de [θ], en posición final de palabra, que, al igual que en altoaragonés, parece actuar como morfema de plural: *Barranquez* 'barranquitos')⁴².

Bien es verdad que un solo ejemplo, sobre todo cuando hay bastantes más de signo contrario, no sirve para fundamentar una hipótesis, pero quizás debamos suponer que también en Serraduy se producía la distinción de los citados sonidos, al igual que sucede en pueblos vecinos más meridionales como La Puebla de Roda y San Esteban del Mall, en los que hay distinción en ciertos casos.

CONCLUSIONES

En primer lugar, creemos que resulta conveniente hacer una advertencia de carácter general con respecto a los rasgos de los que venimos tratando: no son exclusivos de las localidades de la pequeña área oscense analizada aquí, sino que se encuentran también en las vecinas como Alins, Espés Alto, Espés Bajo, Bonansa⁴³ (al norte), Las Vilas del Turbón⁴⁴, Torre la Ribera⁴⁵, Villacarli⁴⁶, Serrate⁴⁷, Merli (al oeste), Betesa-Obis⁴⁸, Soperún⁴⁹, Puimolar⁵⁰ (al este), e incluso llegan a otras por el nordeste, cuyas hablas

⁴¹ «Més al nord de Roda cal distinguir entre la vall de l'Isàvena pròpia i la del seu affluent de la dreta, el riu de Villacarle i el Turbó: en aquest la distinció segeix fins a les fonts, a Villacarle, Torlarribera, Les Viles i Cercuran, i al menys amb caràcter parcial es troba a Vissalibons, que és entre els dos rius; pero a l'Isàvena ja hi ha sesseig a Serradui; la Pobra de Roda y Biesques vacillen, i més amunt (Vallabriga, Calbera, les Paül's, etc.) confonen del tot» (Joan Coromines, «Estudis de fonètica històrica», *Entre dos llenguatges*, I, Barcelona, Curial, 1976 [pp. 13-108], pp. 15-16, n. 1).

⁴² Sin embargo, en la misma localidad también he anotado el plural *Cllolets*.

⁴³ Ejemplos de los fenómenos analizados en el cuerpo central del trabajo (excepto de la pronunciación de -n final y de la [θ]) conservados en la toponimia de los cuatro pueblos mencionados, pueden verse en Vázquez, *Alta Rib.*, pp. 272-277.

⁴⁴ Donde he registrado, entre otros, *Artialls, Corralez, La Cuasta, Los Guarz, Lladrero, Nuquero, Salbiasas, Subieso*, etc.

⁴⁵ En esta localidad he hallado *Els Clloz, Comialla, Comialls, La Peñalla, Pllano, Sarradieso, Sarrado, Turmos, Visarracons*, etc.

⁴⁶ Donde se encuentran *La Besiasa, Entuixano, Maruañs, Visá, Los Visás*, etc.

⁴⁷ En este pueblo se mantienen *Els Clloz, Coronialla, Cuanca, Espusos, Forcallo, Fuen, Pllañallas/Plañallas, Pueyo, Sarradiello, Sarraz, Turmo*, etc.

⁴⁸ Terrado recoge en estas localidades topónimos como *Calabro, Lo Campo, Comalavisa, Las Cuastas, Forado, Fuebas, Las Masañasas (< Masaniasas), Lo Puso, Puyalto, Lo Sallán, Lo Solano, Turmo (Betesa, s.vv.)*.

⁴⁹ Existen nombres como *Comiasas, Cueso, Las Deviasas, Lo Puso, Sasieso, La Visa*.

⁵⁰ Se hallan, entre otros, *Fontañasa (< Fontaniasa), Pueyo, Sallán, Sasieso, Torruasas*, etc.

vivas son de carácter catalán⁵¹; por supuesto, son generales en puntos del occidente ribagorzano adscritos al aragonés⁵².

Hecha esta aclaración, pasamos a las conclusiones propiamente dichas.

Ante los contrastes de soluciones fonéticas observados en ciertos vocablos del habla viva y de la toponimia, sobre todo al hallar en esta última fenómenos que no se dan en la lengua hablada hoy, porque no son propios de su caracterización fonético-fonológica (-ia/-ie < Ê; -ua/-ue < Ô, conservación de -o, etc.), podría deducirse que las discrepancias se deben a que el sistema lingüístico originador de los citados fenómenos era diferente al del habla viva actual, que, como ya se ha señalado al principio, es el catalán.

Ciertamente, pocas referencias se han dado con respecto a si esos fenómenos distintos de los hallados en la lengua hablada hoy pudieron haber pertenecido a un determinado sistema lingüístico y cuál pudo haber sido ése. Algunos filólogos, para referirse a ellos, han adoptado la denominación de «precatalanes», siguiendo la formulación de Joan Corominas. Otros, como Javier Terrado, hablan de fenómenos propios del «antiguo ribagorzano»⁵³. Este último estudioso se muestra más preciso que quienes sólo hablan de «rasgos precatalanes». De sus palabras se podría deducir que considera el ribagorzano petrificado en la toponimia, con suficientes rasgos propios como para haber constituido una entidad lingüística diferenciada de otras vecinas como lo serían el aragonés, catalán y gascón.

No obstante, en nuestra opinión, este postulado que en principio podría aceptarse con respecto al catalán y gascón, no está tan claro si la comparación se realiza con respecto al aragonés. Decimos esto porque existen rasgos fonéticos conservados en la toponimia de nuestra zona que difieren notablemente de los propios del catalán y del gascón, y, sin embargo, sí coinciden con los del altoaragonés o, cuando menos, existen semejanzas

⁵¹ Como las del área de Castanesa-Montanuy (cf. Vázquez, *loc. cit.*).

⁵² Solo menciono algunos de los topónimos en los que se hallan soluciones iguales a las citadas: *Barranco* (Castejón de Sos, Piniello), *Batiello* (Sahún), *Cabaniella* (Sahún), *Cabiello* (Castejón de Sos), *Campo* (Pociello), *Carretuno* (Padarniu), *Las Ciallas* (Campo), *Comialla* (Castejón de Sos), *Comiallas* (Pociello), *Comiello* (Padarniu), *Comialls* (Padarniu, Pociello), *Cuanca* (Sahún), *Cuasta* (Castejón de Sos, Sesué, Sos), *Cuatarta* (< **Acua Tuarta* (Campo), *Entuixano* (Castejón de Sos, Pueyo de Lierp, Sesué), *Escloz* (Padarniu), *Las Escuastas* (Sahún), *Espuialla* (Castejón de Sos), *Estadiello* (Sahún), *Forcallo* (Pueyo de Lierp), *Las Fuebas* (Castejón de Sos, Padarniu), *Gradiells* (Castejón de Sos, Sahún), *Lanialla* (Piniello), *Lleciná* (Piniello), *Maigualas* (Castejón de Sos), *Miargüelas* (Sahún), *Mingüelo* (Sesué, Sos), *Montisiello* (Castejón de Sos), *Pigüelo* (Sahún), *Pllañallas* (Piniello), *Pllanero* (Reperós), *Pllano* (Castejón de Sos, Sahún, Sesué), *Pradiells* (Castejón de Sos), *Los Puens* (Sahún), *Pueyo* (Castejón de Sos, Padarniu, Sahún, Sesué, Sos), *Puso* (Sahún, Sesué, Sos), *Recartiello* (Sos), *Salieta* (Sesué, Sos), *Sarrabadialla* (Piniello), *Sarradiello* (Pueyo de Lierp), *Sarradiells* (Sesué), *Sarraz* (Pociello), *Tesiarra* (Sos), *La Tuasa* (Sahún), *Turmo* (Pociello).

⁵³ «En època visigòtica és quan comença a dibuixar-se la fesomia d'un dialecte romànic diferent del que predominarà a partir del segle XII, quan s'imposin tendències més concordants amb el català que coneixem pels documents escrits. Per aquest dialecte arcaic que degué formar-se entre el segle VI i el segle XI reservem aquí el nom d'*antic ribagorçà*» (Terrado, *Betesa*, p. 139).

muy llamativas. Así, la presencia de los diptongos *ia/ie* y *ua/ue* en posición inicial o interna, procedentes respectivamente de Ē y de Ō tónicas, no se hallan en catalán⁵⁴ ni en gascón⁵⁵, pero sí en aragonés⁵⁶. Y lo mismo ocurre con la conservación de -o⁵⁷, metafonía Ō/Ū...-U > ú...-o⁵⁸, presencia de la africada sorda [ç] en posición inicial, procedente de G^{e.i} y J⁵⁹; evolución de la geminada -LL- a -s- (procedente de una cacuminal anterior)⁶⁰ y apócope de la -o del singular en los plurales⁶¹. A ellos se podrían añadir la evolución de -BY-, -DY- a -y-, la no palatalización del grupo -VY- en *Fueba*⁶², así como, sólo en Serraduy, la pronunciación de la -n final y de la [ð] (un solo caso) en la misma posición.

Por tanto, al observar que muchos de esos fenómenos característicos del denominado «antiguo ribagorzano» se producen también en altoaragonés⁶³, a diferencia de lo que ocurre en los romances vecinos, parece lícito plantear una duda razonable en lo que se refiere a admitir una distinción tajante entre ellos dos.

Se podrá objetar que algunos de los comportamientos analizados se encuentran también en la toponimia de territorios próximos, hoy lingüística y administrativamente catalanes (valles de Boí, Aneu, Cardós, Ferrera, etc.) e, incluso, en el valle de Arán, lingüísticamente gascón⁶⁴. Es verdad, y ya lo advirtió Coromines (*Survivance*, pp. 121 y ss.). Pero hay una diferen-

⁵⁴ Cf. Badía, §§ 48 y 51, pp. 130-137 y 144-146.

⁵⁵ Hay, empero, diptongación de Ē y Ō en *ie* y *ue*, en casos específicos: en posición inicial y ante ciertos tipos de yod o velar *u* (Rohlf's, §§ 423-425 y 428-429; Coromines, *Aran*, pp. 18 y 22-24).

⁵⁶ Cf. Alvar, §§ 76-78, pp. 146-152.

⁵⁷ Vocal que se elimina generalmente en gascón (Rohlf's, § 436; Coromines, *Aran*, pp. 22-24) y catalán (Badía, § 64, pp. 169-170), mientras que en aragonés lo normal es la conservación, aun cuando se hallen algunos casos de apócope.

⁵⁸ Vid. arriba, § 4.

⁵⁹ En gascón hay [ž] o [y] (Rohlf's, § 455; Coromines, *Aran*, p. 47); en catalán es frecuente la fricativa sonora [ž], aun cuando en ciertas zonas se oye la africada sonora, si bien en áreas de dialecto *apitxat* se halla la africada sorda (Badía, pp. 175-176). En aragonés encontramos la palatal africada sorda [ç] (Alvar, § 83, pp. 165-168).

⁶⁰ En gascón, la geminada en posición interna evoluciona a -r-, si bien en posición final hay [ç] o [t] (Rohlf's, §§ 468-469; Coromines, *Aran*, pp. 40-41); en catalán hallamos la palatal lateral [ɲ], excepto en ciertos dominios en los que se pronuncia como [y] (Badía, § 77, p. 188). En altoaragonés hablado lo normal hoy es también la palatal [ɲ], pero en la toponimia (y en ciertos restos léxicos), dependiendo de las zonas, hallamos también [t] y [ç], en cualquier posición, resultados de una primitiva cacuminalización (cf. Alvar, § 88, pp. 177-181).

⁶¹ Véase lo dicho arriba en § 5.

⁶² En catalán, los grupo -BY-, -VY- siguen diferente tratamiento según su posición con respecto al acento, pero en cualquier caso, no hay [y] (Badía, § 87, pp. 201-202); para el grupo -DY- (> [ž]) vid. Badía, § 87, pp. 203-204.

⁶³ Adviértase que las coincidencias aumentarían si se tuviesen en cuenta otros fenómenos conservados en la toponimia, como el mantenimiento de -e final, tratamiento de las intervocálicas latinas sonoras -B-, -D-, -G-, evolución de los grupos -NF-, -NS-, -B'L-, -B'R-, -G'L-, etc.

⁶⁴ Algunos aspectos de fonética «pre-gascona» conservados en la toponimia aranesa son analizados por Coromines en *Aran*, pp. 55-57. No debe olvidarse, empero, que el valle de Boí, así como el de Arán estuvieron durante cierto tiempo bajo la potestad de los reyes de Aragón (cf. Antonio Ubieto, *Historia de Aragón*, vol. I, Zaragoza, Anubar, 1981, pp. 295-310).

cia notable que afecta a lo que, creemos, es fundamental: la diptongación de Ē y Ō tónicas. Es cierto que se da algún acaso de diptongación espontánea de Ē (> *-ie-*) en el valle de Boí e incluso en los de Àneu, Cabdella y Val Ferrera⁶⁵, pero no hay casos de diptongación de Ō, ni siquiera en los valles de Boí y Barrabés, los más occidentales, y «pour en trouver il faudrait s'avancer jusque la droite de la Ribagorçana, en territoire politiquement aragonais» (*Survivance*, p. 134). Este hecho, así como otras consideraciones, llevan a que el citado filólogo⁶⁶ concluya, con respecto al valle de Boí, que «l'état de choses des anciennes parlers de la vallée de Boí ne peut pas être qualifié d'étranger au catalan, ni d'inéquivoquement aragonais» (*op. cit.*, p. 135)⁶⁷.

Ahora bien, volviendo a la Ribagorza oscense y estableciendo un paralelismo entre la situación lingüística actual de esa comarca, en la que encontramos dos áreas cuyas hablas lejos de considerarse variedades de un «dialecto ribagorzano», opuesto y distinto a aragonés y catalán, se estiman variedades (ribagorzanos) adscritas bien al aragonés bien al catalán⁶⁸, quizás debiéramos suponer que en época antigua sucedió lo mismo, pero con una diferencia con respecto a la extensión que ocupaban una u otra. Es decir, a juzgar por lo que se desprende de la toponimia, más que pensar en un único ribagorzano con entidad propia, sospechamos que existió un aragonés ribagorzano, al igual que ocurre hoy, extendido inicialmente por áreas

⁶⁵ Hay *Castieso(s)* en Torre de Cabdella, *Suspiedres* y *Viedre(s)* en Unarre, *Sierra* y *Perisierra* en Ainet de Besau (*Survivance*, p. 134). Otros topónimos del valle de Boí en los que hay diptongación de Ē son *Biena*, *Plana Ciega*, *Copiello*, *Estadiello*, *Furniello*, *Sarradiells* (Coromines, *Boí*, I y II, s. vv.).

⁶⁶ Para quien esta falta de paralelismo entre el desarrollo de Ē y Ō no es inusitada, pues algo semejante fue constatado por Sanchis Guarnier en hablantes catalanes del Bajo Aragón, entre quienes también se encuentra *-ia-* (< Ē), pero nunca diptongación de Ō. Por otra parte, Coromines advierte que desde los estudios de Fabra y Fouché se explica la *é* catalana que responde regularmente a Ē breve como el resultado de una antigua diptongación de E > *ie* o *ee*, mientras que no hay nada parecido para la Ō.

⁶⁷ Palabras que nos parecen totalmente acertadas, pues aun cuando exista algún fenómeno común con el aragonés, faltan otros como la diptongación en *ia* de Ē, o la diptongación de Ō no sólo en *ua*, sino también en *ue*, por lo que presentaría serias dudas el plantear una adscripción del citado valle al área aragonesa ni siquiera en su etapa romance inicial, ante la ausencia de los citados rasgos caracterizadores de lo aragonés. Por otra parte, el propio Coromines también puso en duda que ciertos comportamientos fonéticos observados en topónimos del Pallars pudiesen explicarse como consecuencia de que esa zona hubiese pertenecido originariamente al aragonés, ya que sería necesario que la citada lengua se hubiera extendido no sólo hacia el oriente, sino también hacia el Norte, más allá de la cadena pirenaica, hasta el valle de Arán, lo cual resulta difícil de aceptar (cf. *Survivance*, pp. 121-122).

⁶⁸ Ya don Ramón Menéndez Pidal, al referirse al viejo condado, indicó que «se muestra dividido de Norte a Sur en dos mitades: la oriental habla catalán y contribuye mucho a propagar en la mitad occidental y en el resto de Aragón varias formas de tipo catalán [...]. La mitad occidental del condado habla aragonés, y su frontera con la mitad catalana es sin duda antiquísima» (*Orígenes del español*, Madrid, Espasa-Calpe, 1972, 7.ª ed., p. 467). Como vemos el maestro de la filología española no tenía empacho en hablar específicamente de *aragonés*, a diferencia de lo que observamos hoy en algunos estudiosos que para referirse a nuestro romance emplean expresiones ambiguas que pueden conducir a equívocos.

situadas más al nordeste de las actuales⁶⁹, de las que poco a poco iría desapareciendo como habla viva, siendo sustituido por el catalán propagado desde puntos de nuestra región vecina.

Así pues, esta pequeña área de la cuenca del río Isábena (en realidad, podría decirse de toda la cuenca) habría pertenecido inicialmente al aragonés ribagorzano, y a él se deberán los rasgos fonéticos conservados en la toponimia discrepantes con los de la lengua hablada hoy.

Finalmente, y como consecuencia de las aportaciones de la toponimia, tal vez deban matizarse afirmaciones que suponen que la frontera lingüística contemporánea se ha mantenido intacta desde hace muchísimos siglos o que fue a finales del siglo IX o comienzos del X cuando se sustituyó el romance propio del Isábena por el catalán. Pensamos que es necesario esperar a que otros trabajos específicos aborden el estudio de toda la onomástica ribagorzana para poder emitir un juicio más exacto sobre el pasado y evolución lingüísticos de nuestro viejo condado.

BIBLIOGRAFÍA

- ALVAR, Manuel, *El dialecto aragonés*, Madrid, Gredos, 1953.
- BADÍA MARGARIT, A., *Gramática histórica catalana*, Barcelona, Noguer, 1951.
- COROMINES, Joan, y PASCUAL, José Antonio, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 1980 y ss., 6 vols.
- COROMINES, Joan, «Toponimia de la vall de Boí», *Butlletí de la Societat d'Onomàstica*, 1980, I, pp. 1-20; II, pp. 21-43.
- COROMINES, Joan, *El parlar de la vall d'Aran. Gramàtica, diccionari i estudis lexicals sobre el gascó*, Curial Edicions Catalanes, Barcelona, 1991.
- COROMINES, Joan, *Estudis de toponímia catalana*, Barcelona, Barcino, 2 vols., I, 1965; II, 1970.
- COROMINES, Joan, *Onomasticon Cataloniae*, Barcelona, Curial Edicions, 1989 y ss. (en curso de publicación).
- COROMINES, Joan, «La survivance du basque jusqu'au basse moyen âge (Phénomènes de bilinguisme dans les Pyrénées Centrales)», en *ETC*, I, pp. 93-152.
- COROMINES, Joan, *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, Barcelona, Curial Edicions, 1980 y ss.
- CAMARENA MAHIQUES, José, *Focs y morabatins de Ribagorza (1381-1385)*, Valencia, Anubar, 1966.
- HAENSCH, Günther, «Las hablas del Valle de Isábena (Pirineo aragonés)», *RDTP*, XXX, 1974, pp. 295-314.
- IGLESIAS COSTA, Manuel, «El Cartulario de Roda según Abad y Lasierra», I, *Argensola*, 105, 1991, pp. 121-161; II, *Argensola*, 107, 1993, pp. 287-318.
- MARTÍN DUQUE, Ángel, *Colección diplomática de Obarra (siglos XI-XIII)*, Zaragoza, 1965.

⁶⁹ El límite actual del aragonés lo marca la cuenca del río Ésera. Ya hacia el Este comienzan las hablas de transición hacia el catalán.

ROHLFS, Gerhard, *Le Gascon*, Pau, 1970, 2.^a ed.

TERRADO I PABLO, Xavier, *Toponímia de Betesa*, Lleida, Institut d'Estudis Ilerdencs, 1992.

VÁZQUEZ, Jesús, «La toponimia como testimonio de la presencia antigua de fenómenos lingüísticos aragoneses en zonas oscenses de habla catalana: El caso de la Alta Ribagorza», *Actas de la Reunión Científica sobre Toponimia de Castilla y León*, Burgos, 1994, pp. 267-284.